

LAS TREINTA Y TRES REGLAS DE INTERPRETACION SEGUN EL TEXTO DEL GENESIS HA-GADOL (1)

ANGELES NAVARRO PEIRÓ
Universidad Complutense
Madrid

Tanto entre los biblistas como entre los hebraístas de lengua española se registra un creciente interés por la exégesis rabínica antigua. Interés del que son fruto, por ejemplo, los volúmenes que van apareciendo en la "Biblioteca Midrásica", promovida por la Asociación Bíblica Española (Institución San Jerónimo) y dirigida por el Dr. Miguel Pérez Fernández.

Al traducir para esta colección algunos importantes textos midrásicos se ha visto la necesidad de fijar una terminología española que responda adecuadamente a las expresiones y fórmulas técnicas de la exégesis rabínica. De hecho, los diccionarios más especializados, generalmente ingleses o alemanes, no siempre permiten llegar a soluciones satisfactorias. Ello obliga a recurrir a las explicaciones de las propias fuentes hebreas, lo cual, además de imponer un trabajo adicional a cada traductor, lleva a definir y expresar en español de modo muy diverso una serie de conceptos comunes a la mayoría de los textos.

Así pues, al ofrecer la presente traducción de las treinta y tres reglas de interpretación rabínica contenidas en el Génesis ha-Gadol, nuestra intención es aportar un instrumento de trabajo. Más adelante ofreceremos la versión, ya preparada, de las reglas según la Misná de R. Eliezer. Dadas las diferencias entre ambas fuentes, creemos que merece la pena publicarlas en su integridad.

1. Ampliación (*ribbuy*). La ampliación se realiza del siguiente modo por medio de tres partículas: *'et*, *gam* y *'af*.

(Uso de) *'et* (2) para ampliar como en: *Con ('et) el Señor tu Dios temerás* (Dt 6,13) para incluir a los discípulos de los sabios (3).

(1) Hemos utilizado la edición del texto hebreo de M. Margulies (Jerusalén 1975) 23-29.

(2) Se interpreta aquí como "con", y no como partícula que introduce el objeto directo determinado.

(3) Cf. B.Q. 41b; Qid. 57a; Bek. 6b; Pes. 22b; jBer. 9,7. Estos pasajes talmúdicos tratan de la interpretación de la partícula *'et* como "con" en la Biblia, pero

De modo similar en: *Honra con ('et) tu padre y con ('et) tu madre* (Ex 20,12), para incluir a tu hermano mayor (4).

De modo similar en: *El Señor visitó con ('et) Sara* (Gen 21,1), para incluir a todas las estériles que fueron visitadas con ella. Por eso la Escritura dice: *Reír me hizo Dios* (ibid. 6).

Gam para ampliar como en: *(Tomad) tanto (gam) vuestras ovejas como (gam) vuestras vacas* (Ex 12,32), para incluir los rebaños de él (Faraón) y los de sus príncipes, dando cumplimiento a lo que está dicho: *También (gam) tú nos has de conceder víctimas de sacrificios y holocaustos* (ibid. 10,25).

De modo similar: *Morirán también (gam) ambos* (Dt 22,22), para incluir a la embarazada, pues si estaba encinta no la hubieran matado hasta que diera a luz (5).

De modo similar: *(No dejarás entrar salario de prostituta ni precio de perro en la casa del Señor, tu Dios, por un voto cualquiera), porque abominación para el Señor, tu Dios, son también (gam) ambos* (ibid. 23,19), para incluir su sustitución y combinación (6).

'*af* para ampliar como en: *Y alzó el manto de Elías... una vez más ('af) y golpeó las aguas* (2 Re 2,13-14). Esto enseña que, al hendirse el Jordán, se hicieron más milagros para Eliseo que para Elías, pues al principio existía el mérito de un solo justo, pero ahora: *¡Que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí!* (ibid. 9). De ahí que se diga: los ocho milagros de Elías y los dieciséis de Eliseo.

De modo similar en: *También ('af) yo en mi sueño* (Gn 40,16), para incluir que había visto el sueño y la interpretación del sueño de su compañero (7).

De modo similar en: *También ('af) carga de lluvia a la nube* (Job 37,11). ¿Por qué el texto dice '*af* (también)? Se ha enseñado que las

el citado versículo de Deuteronomio desconcertaba a los sabios. Según la tradición, Aqiba solucionó este caso interpretando que '*et* aquí ampliaba incluyendo a los sabios —según unos textos— o a la Ley —según otros—. Recuérdese también el dicho de PA 4,12: "El temor a tu maestro sea tan caro para ti como el temor a los cielos".

(4) Cf. Ket. 103a.

(5) Cf. Arak. 7a, donde se dice que el uso de *gam* en este versículo hace que haya que incluir también al niño.

(6) En B.Q. 65b leemos: "Cuando alguien paga el alquiler [de una prostituta] con trigo y ella hace harina, o con aceitunas y ella hace aceite..., según una enseñanza, lo que hace se prohíbe [llevar al templo] y según otra se permite... La escuela de Sammay lo prohíbe, y la escuela de Hillel lo permite. ¿En qué se funda la escuela de Sammay? En que dice lo escrito: *también*, lo cual incluye las transformaciones del dinero del salario y del precio del perro...". Un argumento similar aparece en Tem. 30b. Véase también respecto a este tema Sot 26b y Tem. 30a.

(7) Cf. Ber. 55b; GnR. 88,4.

nubes de lluvia son duras, y el Santo, bendito sea, hace presión sobre ellas para hacer caer la lluvia. Y ¿de dónde se deduce que del mismo modo que hace presión sobre ellas para que llueva, así las presiona para que dejen de hacerlo después de que ha llovido suficientemente? Del texto que dice *'af* para ampliar. Se ha enseñado que la lluvia llamada de sociedad hace presión sobre las nubes hasta que se derrite y se derrama sobre la tierra, ¿de dónde se deduce que las nubes cesan bruscamente de hacerla caer? Del texto que dice *'af* para ampliar.

2. Limitación (*mi'ut*). La limitación se realiza del siguiente modo por medio de tres partículas: *'ak*, *raq* y *min*.

'Ak para limitar, como en: *Y sólo ('ak) quedó Noé* (Gn 7,23), pues también Noé había escupido sangre debido al frío (8).

De modo similar en: *Pero ('ak) en el día décimo de ese séptimo mes es el día de las Expiaciones* (Lv 23,27), hay una limitación, pues sólo expía para los que se arrepiente, y para los que no se arrepienten no expía (9).

De modo similar en: *Y sólo (w'ak) pediré cuentas de vuestra sangre que es vuestra vida...* (Gn 9,5). ¿Se puede aplicar esto a un caso como el de Saúl?, ¿o como el de Ananías, Misael y Azarías? El texto dice *w'ak* (para excluirlos) (10).

Raq para limitar, como en: *Sólo (raq) que no hay temor de Dios* (ibid. 20,11). ¿Por qué dice el texto *raq*? ¿Es posible que no temieran de nada? El texto dice *raq*, con lo que se enseña que tenían algo, pues de lo que oían con sus oídos tenían miedo; por eso la Escritura dice: *Los hombres tuvieron miedo* (ibid. 8).

De modo similar en: *¿Cuántas veces he de conjurarte que no me digas sino (raq) la verdad en nombre del Señor?* (1 Re 22,16). ¿Puede ser que buscara la verdad realmente? El texto dice *raq*, pues sólo actuó así porque sentía vergüenza de Josafat, rey de Judá.

De modo similar en: *Sólo (raq) la propiedad rústica de los sacerdotes (no pasó a ser de faraón)* (Gn 47,26). A causa de que los egipcios se hacían pasar por sacerdotes y decían que tenían derecho (11), ¿es posible que se les concediera tal derecho? La Escritura dice: "sólo

(8) Noé había sobrevivido con ciertas limitaciones, ya que también había estado enfermo. Cf. GnR. 32,11. Véase un razonamiento similar en LvR. 17,4 a propósito de Job 1,16, donde aparece la partícula *raq*.

(9) Cf. Ker. 6a; Sebu. 13a.

(10) Cf. Misná de R. Eliezer [ed. H. G. Enelow, 1933, reed. 1970] p. 169, donde el citado versículo se aplica a quien mata a sus hermanos, como Abimelek (Jue 9) y Joram (2 Cr 21), y no a quien se quita la vida para librarse de sus enemigos, caso de Saúl, o para no dar culto a los ídolos, caso de los otros tres.

(11) Al ser eximidos de la ley impuesta por José: *José impuso, pues, por ley hasta el día de hoy sobre el suelo de Egipto el dar a Faraón un quinto* (ibid.).

(raq) la tierra de los sacerdotes”, solamente ellos, los que estaban inscritos en el censo (12) solamente.

Min para limitar como en: *Y permaneció el pueblo junto a Moisés desde (min) la mañana hasta la tarde* (Ex 18,13). ¿Acaso estaba todo el día entero sentado (para juzgar)? Ciertamente el sanedrín sólo se sienta hasta el mediodía. Como la Escritura dice: *desde (min) la mañana*, he aquí que hay una limitación (13).

De modo similar en: *El Señor tronaba desde (min) los cielos* (2 Sm 22,14). ¿Es posible que el trueno se oiga en todos los cielos? Como el texto dice: *desde los cielos*, no se oye más que frente a la provincia a la que hace comparecer.

De modo similar en: *Si uno de vosotros hace al Señor una ofrenda del (min) ganado* (Lv 1,2) y no todo el ganado. Del ganado mayor y no todo el ganado mayor, para excluir al animal colocado aparte (*muqseh*), al utilizado para fines idólatras, al animal que ha sido cubierto por una mujer, al animal que ha sido cubierto por un hombre y al mutilado.

3. Ampliación seguida de otra ampliación (*ribbuy 'aḥar ribbuy*) se explica del siguiente modo: *Tanto al (gam 'et) león como (gam) al oso ha matado tu servidor* (1 Sm 17,36). Si se dijera “león y oso” yo diría que no mató más que a dos fieras malas, pero como dice *tanto al león como al oso*, es para ampliar a cinco fieras malas: un león y sus dos cachorros, un oso y su cachorro (14).

De modo similar en: *Pues también a (gam 'et) sus hijos y a ('et) sus hijas queman en el fuego en honor de sus dioses* (Dt 12,31). Pues si estuviera dicho “sus hijos y sus hijas”, yo diría que sólo sacrificaban a los ídolos hijos e hijas. ¿De dónde se deduce que hay que incluir a sus padres y a sus madres entre los que sacrificaban a los ídolos? Porque el texto dice: *pues también (gam 'et) a sus hijos y a ('et) sus hijas*. Dijo R. Aqiba: Yo he visto a un gentil a cuyo padre ataron y lo sacrificaron ante su ídolo.

De modo similar en: *Dijo Mefibóset al rey: “Incluso (gam 'et) todo cójase”* (2 Sm 19,31), con motivo de que éste le había dicho: *Tú y Siba os repartiréis los campos* (ibid. 30), le respondió: *Incluso todo cójase*. Para mí, que aquí sólo se contemplan los campos; ¿de dónde se deduce que se pueden incluir todos sus bienes muebles y los de la casa de su padre? Del texto que dice: *Incluso (gam 'et) todo cójase*.

(12) En el texto *tmswn*, posiblemente *twmws*, “tomo”.

(13) Cf. Sab. 10a, donde aparece la misma cita y se dice: “¿Hasta cuándo juzgan (los jueces)? Dijo R. Saset: Hasta la hora del almuerzo”.

(14) Debido a las tres partículas que aparecen en la frase —*gam, 'et, gam*—, se incluyen tres animales más.

4. Limitación seguida de otra limitación (*mi'ut 'aħar mi'ut*) se explica del siguiente modo: *Dijeron: "¿Tan sólo (raq 'ak) con Moisés ha hablado el Señor?"* (Nm 12,2). *Raq* indica limitación, y *'ak* limitación. Esto enseña que se comunicó con María y con Aarón antes que con Moisés; por eso ella dice: *¿No ha hablado también con nosotros?* (ibid.). Y ¿de dónde se deduce que se comunicó con Aarón antes que con Moisés?, porque está dicho: *Un hombre de Dios llegó a Elí y le dijo: "Así ha dicho el Señor: ¿Ciertamente yo me revelé a los de la casa de tu padre mientras estuvieron en Egipto perteneciendo a la casa de Faraón!"* (1 Sm 2,27). Y ¿de dónde se deduce que se comunicó con María antes que con Moisés? Porque está dicho: *Entonces María, la profetisa, hermana de Aarón tomó...* (Ex 15,20). ¿Era acaso hermana de Aarón y no de Moisés? Simplemente se indica con esto que ya profetizaba cuando aún era solamente hermana de Aarón (15).

De modo similar en: *Dijo el anciano: "La paz sea contigo. Sólo (raq) a mi cargo corre todo lo que necesites; sólo que (raq) no has de pasar la noche en la plaza"* (Jue 19,20). Hay aquí dos limitaciones, pues no había posibilidad de satisfacer sus necesidades ni lugar para pasar la noche; pero *cuando ellos estaban alegres, he aquí que hombres de la ciudad, gente malvada, cercaron la casa* (ibid. 22). Y dice la Escritura: *Tomó, pues, el hombre a su concubina y la sacó fuera, a donde ellos, que la conocieron y abusaron de ella* (ibid. 25).

5. El argumento *a fortiori* explícito (*qal waħomer meġoraš*) se explica del siguiente modo: *Si corriendo con los de a pie te han cansado, con mayor razón (qal waħomer), ¿cómo competirás con los corceles?* (Jr 12,5). De modo similar en: *Y si en tierra de paz no te consideras seguro, con mayor razón, ¿qué harás en la espesura del Jordán* (ibid.).

Y de modo similar: *En el alcázar de Susa, los judíos han matado y exterminado a quinientos hombres, con mayor razón en el resto de las provincias del rey, ¿qué habrán hecho?* (Est 9,12).

6. El argumento *a fortiori* implícito (*qal waħomer satum*) se explica del siguiente modo: *El que ha jurado en daño propio y no retracta* (Sal 15,4). ¿Es posible que el que ha jurado para su mal no se retracte o que el que ha jurado para su bien se retracte? ¿Qué es más duro para los hombres: hacerse a sí mismos mal o hacerse bien? Si el que ha jurado para su mal no se retracta, con mayor razón no lo hará el que lo hace para su bien. ¿A quién le está permitido (jurar) hacerse mal a sí mismo? R. Yojanán dice: Por ejemplo, al que estando en una ciudad allende el mar dice: "Permaneceré ayunando hasta que vuelva a mi casa" (16).

(15) Moisés no había nacido todavía.

(16) Véase este dicho de R. Yojanán en Taa. 12a y Makk. 24.1.

De modo similar en: *El que no acepta soborno por el inocente* (ibid. 5). Es posible que no acepte soborno por el inocente para declarar su inocencia, pero que sí lo tome por el malvado para exonerarlo. Pregúntate: “¿Por qué suelen los hombres dar soborno: por los justos o por los malvados?”. Tendrás que responder: Por los malvados. Y si no se debe tomar soborno por los justos para justificar su inocencia, con mayor razón no deberá tomarse para liberar a los malvados” (17).

7. La analogía (*gʿzerah šawah*) se explica del siguiente modo: Según la opinión de R. Nehoray, Samuel era nazireo. Se dice respecto a Samuel: *Y la navaja no pasará por su cabeza* (1 Sm 1,11). Y respecto a Sansón se dice: *Y la navaja no pasará por su cabeza* (Jue 13,5). Del mismo modo que el término *navaja* del versículo referente a Sansón indica que era nazireo, también la palabra *navaja* del versículo relativo a Samuel indica que era nazireo. *Navaja* y *navaja* se identifican por medio de la analogía (18).

De modo similar en: *Y dijo el Señor a Josué: Hoy mismo comienzo a engrandecerte* (Jos 3,7). Y se dice respecto a Moisés: *Hoy mismo comienzo a infundir espanto hacia ti* (Dt 2,25). Del mismo modo que el término *comienzo* dicho respecto a Josué indica que para él se detuvieron el sol y la luna (19), también el término *comienzo* del versículo relativo a Moisés indica que para él se detuvieron el sol y la luna. *Comienzo* y *comienzo* son términos que se identifican por medio de la analogía (20).

Del mismo modo que respecto a la generación del diluvio se dice que eran *personas de renombre* (Gn 6,4), se dice respecto a los de la sedición de Coré que eran *personas de renombre* (Nm 16,2). De ahí que dijeran: Tan grave fue la sedición que se equiparó a la generación del diluvio. *Personas de renombre* y *personas de renombre* son términos identificados por medio de la analogía (21).

8. El texto paradigmático (*binyan 'ab*) se explica del siguiente modo: Se trata del texto base que ilustra todo lo que aparece después de él. ¿Por qué se le llama base? Porque es el que aparece primero. Dijo R. Jiyya: ¿De dónde se deduce que en todos los pasajes donde el Santo, bendito sea, habla con Moisés le llama: “Moisés, Moisés” y Moisés responde: “Heme aquí”? Del texto que dice: *Y le llamó Dios de en medio de la zarza y dijo: “Moisés, Moisés”. Y contestó: “Heme*

(17) Sobre el tema del soborno a los jueces, cf. por ej. Ket. 105a.

(18) Cf. Naz. 9,5.

(19) Cf. Jos. 10,12-13.

(20) Cf. Taa. 20a; A.Z. 25a.

(21) Cf. GnR. 26,7.

aquí" (Ex 3,4). Este es el texto paradigmático para todos ellos. Puesto que es la primera de las comunicaciones (entre ambos), consecuentemente sirve de analogía para todas las demás.

De modo similar R. Yosé dice: "Toda "pereza" mencionada en Proverbios respecto a los malvados de la que habla la Escritura, y toda diligencia mencionada en dicho libro respecto a los justos de la que habla la Escritura tienen como texto paradigmático: (El holgazán) *todo el día desea y más desea, pero el justo da sin cicatear* (Prov 21,26).

9. La abreviación (*derek q' Sarah*) se explica del siguiente modo: *He andado siempre en una tienda y en un tabernáculo* (2 Sm 7,6). Debería decir "de tienda en tienda y de tabernáculo en tabernáculo" (22), pero el dicho de la Escritura se expresa abreviadamente. ¿Cuándo se puede considerar que algo está dicho de modo abreviado? Cuando con certeza el tema lo exige.

De modo similar: *Y cesó* (*wat'kal*) (23) *el rey David de manifestarse contra Absalón* (ibid. 13,39). Debería decir: "Y cesó el ánimo (24) del rey David de manifestarse", pero el dicho de la Escritura se expresa por medio de la abreviación. Aunque no haya prueba para esto (en la Biblia), hay una alusión a ello: *Suspira y aún desfallece* (*kal'tah mi alma* (*nafši*) *por los atrios del Señor* (Sal 84,3) (25).

De modo similar: *Y exclamaréis: ¡Por el Señor y por Gedeón!* (Jue 7,18). Debería decir: "¡Guerra por el Señor y por Gedeón!" (26), pero el dicho de la Escritura está expresado de modo abreviado.

10. La repetición (*dabar šehu' šanuy*) se explica del siguiente modo: Dijo R. Yosé, hijo de R. Janina: Durante cuarenta y dos años estaba destinada el hambre a abatirse sobre Egipto, por eso vio Faraón siete vacas feas y siete espigas delgadas. Faraón se lo dijo a José, y José volvió a repetir las, lo cual suma cuarenta y dos (27). Sin embargo, allí sólo hubo hambre durante dos años en tiempos de José; ¿cuándo volvieron esos cuarenta años? En la época de Ezequiel, según está escrito: *Haré a Egipto la más desolada de todas las tierras... por cuarenta años* (Ez 29,12). Así pues, no hubo repetición en vano.

De modo similar: *No os confiéis en palabras mendaces, exclamando: "¡Santuario del Señor, santuario del Señor, santuario del Señor!"*

(22) Como en 1 Cr 17,5.

(23) *Wat'kal* es una forma femenina, mientras que David es masculino.

(24) *Nefeš* es femenino.

(25) Es decir, no hay en la Biblia un caso exactamente igual, pero en Sal 84,3 aparece *nefeš* como sujeto de una forma de la raíz *klh*, aunque el significado sea diferente.

(26) Tal y como aparece en el versículo 20 del citado pasaje.

(27) Faraón vio catorce —siete vacas y siete espigas— en su sueño, a lo que hay que sumar catorce de cuando se lo contó a José, y catorce más cuando José lo repitió.

(Jr 7,4). ¿Por qué se repite tres veces? Quería decirles: “No confiéis en las tres veces que celebráis fiestas de peregrinación cada año, pues si no hacéis mi voluntad, tampoco vuestras fiestas valen nada”. Por eso la Escritura dice: *Yo aborrezco, desprecio vuestras fiestas* (Am 5,21). Otra interpretación: Quería decirles: “Fijaos en tres lugares que fueron destruidos, Nob, Siló y Gabaón, cuidad de que no sea destruido también éste”.

11. La secuencia interrumpida (*siddur šenehlaq*) se explica del siguiente modo: *El Señor, que es bueno, perdone a* (2 Cr 30,18) (28), ¿a quién? *A todos los que sirven de corazón a Dios* (ibid. 19). Esa sería la secuencia correcta, pero está interrumpida. ¿Cuándo se considera que se ha producido esta interrupción en la secuencia? Cuando el tema lo exige.

De modo similar: *Porque tú has privado su corazón de raciocinio; por eso no les dejas triunfar* (Job 17,4), ¿a quién “no dejas triunfar”? *A quien disputando (šheleq) habla en contra (yaggid) de los compañeros* (ibid. 5) (29). (Es decir), a quien se opone a las palabras de sus compañeros, *los ojos de sus hijos se consuman* (ibid.). Esta sería la secuencia correcta, pero está interrumpida.

De modo similar: *He aquí que no encuentro en mí ayuda alguna y toda asistencia ha sido ahuyentada lejos de mí* (Job 6,13), ¿a quién se refiere? *A quien retira de su amigo la misericordia* (ibid. 14). (Es decir), a quien niega a su prójimo la misericordia (30). Esa sería la secuencia correcta, pero está interrumpida.

12. Lo que se aduce para ilustrar y queda ilustrado (*dabar šehu' ba' šlammed w'nimša' lamed*) se explica del siguiente modo: *Y habrá una calzada para el resto de su pueblo que quede en Asiria, como la hubo para Israel el día que subió del país de Egipto* (Is 11,16). La Escritura trata aquí de lo que sucederá en el futuro venidero: *Todo valle será alzado y toda montaña y colina serán rebajadas, y lo quebrado se convertirá en terreno llano y los cerros en vega* (ibid. 40,4), un ángel caminará ante ellos elevando lo bajo y abajando lo elevado y les hará un camino pavimentado y allanado. ¿De dónde puedes tú decir que también sucedió lo mismo en la salida de Egipto? La Escritura dice: *Como la hubo para Israel el día que subió del país de Egipto*. La salida de Egipto se aduce para ilustrar y queda ilustrada.

(28) Esta frase es el final del versículo en BH, marcado mediante *sof pasuq*.

(29) Interpretación bastante diferente de la que solemos encontrar en las versiones modernas de la Biblia, pero que se encuentra refrendada por la explicación que sigue. Cf. San. 110a, donde se condenan las disputas a propósito del tema de la sedición de Coré.

(30) Cf. Prov. 3-27.

De modo similar: *Su voz como la de la serpiente camina* (Jr 46,22). No hemos oído acerca de la serpiente que su voz se oyera de un confín del mundo al otro, pero cuando la Escritura llega a la caída de Egipto, dice: *su voz como la de la serpiente camina*. Esto enseña que cuando el Santo, bendito sea, dijo a la serpiente: “*Sobre tu vientre caminarás*” (Gn 3,14), descendieron los ángeles servidores y le cortaron los pies y su grito recorrió el mundo de uno a otro confín. La serpiente aparece para ilustrar acerca de la caída de Egipto y queda ilustrada por ella (31).

13. Generalización a la que sigue un caso particular que pertenece a ella (*k^elal še’aharayw ma’aseh weno ’ella’ p^erato šelari’šon*) se explica del siguiente modo: *Y dijo Dios: “Haya luz”, y hubo luz* (Gn 1,3). Y volvió a decir: *Haya lumbreras en el firmamento de los cielos* (ibid. 14). El que lo oye puede pensar que se trata de otro tema, pero no es más que un caso particular del primero, pues se enseña que las lumbreras fueron creadas el primer día, pero no las colgó hasta el cuarto día (32).

De modo similar: *Y creó Dios al hombre a imagen suya* (Gn 1,27). He aquí que ésta es la generalización, y finalmente la Escritura detalla sus acciones: *El Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo* (ibid. 2,7); *Entonces el Señor Dios echó sobre el hombre un letargo, y el hombre se durmió. Le sacó una costilla* (ibid. 21). *De la costilla que le había sacado al hombre, el Señor Dios formó una mujer* (ibid. 22). El que lo oye puede pensar que se trata de otro tema, pero no es más que un caso particular del primero.

14. Explicación de lo sublime por lo común para hacerlo comprensible (*dabar hanitleh b^eqatan mimmennu k^ede l’hašmia’ ’et ha’ozen mah šey^ekolah lišmoa’*) (33) se explica del siguiente modo: *Gotee cual la lluvia mi doctrina* (Dt 32,2). ¿Son acaso las lluvias más grandes que la Torá para que la Torá sea comparada a ellas? Tan sólo se dice esto debido a que las lluvias riegan todo y significan la subsistencia de los seres creados. Asimismo las palabras de la Torá son la vida del mundo y se comparan a las lluvias para que resulte comprensible al entendimiento humano.

De modo similar: *Ha rugido el león, ¿quién no temerá? El Señor Dios ha hablado* (Am 3,8). ¿Es posible que haya entre sus criaturas alguien que sea como él, que se le pueda comparar? Tan sólo se dice para que resulte comprensible al entendimiento humano.

(31) Cf. GnR. 20,5; QohR. 10,11.

(32) Cf. Hag. 12a.

(33) Lit.: “Algo que se hace depender de una cosa menor para hacer oír al oído lo que puede oír”. Sobre este tipo de interpretación véase, por ej., ARNA, cap. 2 y ARNB cap. 3.

15. Dos versículos se contradicen hasta que aparece un tercero que los resuelve (*š'ne k'tubim hamakhsin ze 'et ze 'ad šeyabo' hakatub haš'liši w'eyakria' benehen*) se explica del siguiente modo: Un versículo dice: *En Israel había ochocientos mil hombres aptos para el servicio militar* (2 Sm 24,9). Y otro dice: *En Israel había un millón cien mil hombres aptos para el servicio militar* (1 Cr 21,5). Resulta que la diferencia entre ambas cifras es de trescientos mil. ¿Cuál era la condición de éstos? Se resuelve en: *Los hijos de Israel, según su censo: los cabezas de familia, jefes y oficiales, con sus alguaciles estaban al servicio del rey para toda clase de asuntos. Se turnaban por divisiones de mes en mes, todo el año, y cada división constaba de veinticuatro mil hombres* (ibid. 27,1). Esto enseña que trescientos mil estaban inscritos en el censo del rey y no necesitaban ser contados. ¿Cómo es posible? Veinticuatro mil para los doce meses son doscientos ochenta y ocho mil. Quedan doce mil que corresponden a los jefes de Israel. La Escritura los excluye en el primer versículo citado (en el que se habla de ochocientos) y los incluye en el segundo (donde se mencionan un millón cien mil).

De modo similar un versículo dice: *El lugar que el Señor, vuestro Dios, se elija de entre todas vuestras tribus* (Dt 12,5). Y otro dice: *El lugar que el Señor se elija en una de tus tribus* (ibid. 14). Esto se resuelve en: *Entregó David a Ornán por el lugar, en siclos de oro, el peso de seiscientos* (1 Cr 21,25). ¿Acaso no se adquirió sólo por cincuenta? Pues se dice: *Compró David la era y los bueyes por cincuenta siclos* (2 Sm 24,24). ¿Por qué dice el texto "seiscientos"? Simplemente para indicar que David dio cincuenta por cada tribu, resultando que de lo suyo dio cincuenta, solamente lo que correspondía a la tribu de Judá (34). Por consiguiente, se cumplen ambos versículos: *en una de tus tribus y de entre todas vuestras tribus*. R. Nejemya dice: "Las palabras de la Torá son pobres en su lugar y ricas en otro lugar, pues necesitan que se aporte para ellas una prueba de otro lugar. Y por eso la Escritura dice: *Viene a ser como navíos de mercader; de lejos trae sus vituallas* (Prov 31,14)" (35).

16. Una expresión singular en su contexto (*dabar m'eyuħad bim-qomo*) se explica del siguiente modo: *E hizo un voto diciendo: "¡Señor de los ejércitos!, si te dignas mirar al aflición de tu sierva..."* (1 Sm 1,11). Se dice en la Baraita: Desde el día en que fue creado el mundo, nadie pronunció el término "ejércitos" hasta que llegó Ana y dijo: *¡Señor de los ejércitos!, si te dignas mirar...* (36). ¿Por qué es sin-

(34) Cf. Zeb. 116b; NmR. 11,7.

(35) Cf. este dicho en jR.H. 3,5.

(36) Cf. Ber. 31b con un desarrollo diferente.

gular aquí este nombre (de Dios)? Esto es lo que dijo Ana ante el Santo, bendita sea: "Señor del mundo, dos ejércitos creaste en tu mundo, los seres superiores no fructifican ni se multiplican ni mueren, los inferiores fructifican, se multiplican y mueren. Si yo pertenezco a los inferiores, fructificaré y me multiplicaré como ellos. Pero si no fructifico ni me multiplico, no moriré al igual que los seres superiores".

De modo similar en: *Pues el que aborrece y repudia, dice el Señor, Dios de Israel* (Mal 2,16). ¿Por qué es singular este nombre (de Dios)? (37). Ciertamente en estas tres profecías —Ageo, Zacarías y Malaquías— tan sólo aparece "Yahvé de los ejércitos". Se utiliza aquí este nombre simplemente para hacerles saber que el Santo, bendito sea, hace que su nombre permanezca unido a ellos, a pesar de que hayan pecado y obrado inconvenientemente.

17. Una expresión que no se explica en su contexto, pero se explica en otro (*dabar še'eno mitpareš bimqomo wemitpareš bemaqom aher*) se explica del siguiente modo: Un versículo dice: *El Señor Dios plantó un jardín en Edén, al oriente, y allí colocó al hombre que había formado* (Gn 2,8). Hemos oído que el Santo, bendito sea, creó para el hombre en el jardín Edén toda clase de delicias, pero no hemos escuchado que creara para él coberturas de oro, piedras preciosas y perlas. ¿Dónde lo aprendemos? Más adelante, cuando la Escritura dice acerca de Hiram, rey de Tiro: *En el Edén, jardín espléndido, habitabas; toda suerte de piedras preciosas eran tu vestido* (Ez 28,13). Quería decirle: "¿Eres tú acaso el primer hombre para el que hice todo este honor?" Consiguientemente, todo eso se hizo para el primer hombre.

De modo similar en: *Las familias de los hijos de Qehat acampaban...* (Nm 3,29). *Las familias de los gersonitas acampaban* (ibid 23). Hemos oído que había ocho grupos (de levitas para el servicio) en el desierto, pero no hemos oído que el Santo, bendito sea, ordenara que se hicieran con sus hijos veinticuatro grupos. ¿Dónde lo aprendemos? Más adelante (cuando se dice): *Tales fueron los turnos de ellos en su ministerio para entrar en la casa del Señor, según las normas establecidas por su padre Aarón, de acuerdo con el mandato del Señor, Dios de Israel* (1 Cr 24,19) (38). Esto enseña que este mandamiento se dio por medio de Moisés y de Aarón.

18. Lo que se dice respecto a parte de los casos, pero se refiere a la totalidad de ellos (*dabar šene'emar bemiqšat w'hu' noheg bakol*). Siendo así, ¿por qué se dice sólo respecto a parte de los casos? Porque son los más frecuentes. ¿Cómo se explica? *No comeréis carne despedazada (por fiera) en el campo* (Ex 22,30). ¿Es posible pensar que se

(37) Cf. jQid. 1,1 y GnR. 18,5, que ofrecen una interpretación diferente.

(38) Acerca de estos grupos, cf. por ej. jTaa. 4,2; Taa. 27a.

trate sólo del campo y no de la ciudad? No, el versículo tan sólo expresa que es más frecuente que las fieras despedacen a los animales en el campo que en la ciudad.

De modo similar: *Si hubiere contigo un hombre que por polución nocturna no fuese puro* (Dt 23,11). Para mí, que aquí sólo se contempla la polución nocturna; ¿de dónde se deduce que también se refiere al accidente diurno? Del texto que dice *En cuanto al hombre del que hubiere emanado polución* (Lv 15,16) (39). Siendo así, ¿por qué se dice (en el versículo de Deuteronomio) *polución nocturna*? El versículo tan sólo expresa que es más frecuente que esto suceda por la noche que durante el día (40).

De modo similar: *No despojes al pobre porque es pobre* (Prov 22,22). Para mí, que aquí sólo se contempla al pobre; ¿de dónde se deduce que esto se refiere también al rico? Del texto que dice: *(Tales son las rutas de todo ávido de lucro:) arrebató la vida a sus poseedores* (ibid. 1,19). Siendo así, ¿por qué se dice *pobre*? Porque la Escritura expresa que es más frecuente que se despoje al pobre que al rico.

19. Lo que se dice de una cosa puede aplicarse a otra que aparece junto a ella (*dabar šene'emar bazeh w'hu' hadin l'habero*) se explica del siguiente modo: *Hizo dos columnas de bronce. Dieciocho codos de alto era la altura de una columna, y un hilo de doce codos era la circunferencia de la otra* (1 Re 7,15). La Escritura detalla la altura de una y la anchura de la otra, pero las dos cosas se pueden aplicar a ambas, pues eran iguales en altura y circunferencia.

De modo similar: *La luz ha aparecido para el justo y la alegría para los de recto corazón* (Sal 97,11). No puedes decir que para el justo hay luz sin alegría y para los de recto corazón alegría sin luz. Por el contrario, hay luz para el justo, y lo mismo se puede aplicar a la alegría. Hay alegría para los de recto corazón, y lo mismo se puede aplicar a la luz. ¿Cuándo podemos deducir esto? Cuando ambas cosas se encuentran unidas como una sola, puesto que ambas se dicen respecto a un mismo tema y en un mismo versículo.

20. Lo que se dice de una cosa, pero no se refiere a ella, sino a otra que la acompaña y para cuya comprensión es necesario (*dabar šene'emar bazeh w'eno 'inyan lo 'abal hu' 'inyan l'habero šehu' šarik lo*) se explica del siguiente modo: *Y esto es lo que dijo respecto a Judá* (Dt 33,7). Si no se refiere a Judá, porque ya se dice: *Escucha, Señor, la voz de Judá* (ibid.), lo dicho se refiere a Simeón, pues Simeón necesita de ello y Judá no (41).

(39) Sin especificar día o noche.

(40) Cf. Naz. 66a.

(41) En las bendiciones de Moisés a las tribus israelitas de Dt 33 tan sólo falta la bendición a Simeón, y éste es un modo de subsanar tal omisión.

De modo similar: *También la descendencia de Jacob y David, mi siervo, rechazaré* (Jr 33,26). Si no se refiere a Jacob, ya que la Escritura dice: *No tomando de ella gobernante para la posteridad de Abraham, de Isaac y de Jacob* (ibid.), lo dicho se refiere a Aarón. Prueba de ello es que la Escritura dice: *¿No habéis visto acaso lo que estas gentes hablan diciendo: "A las dos familias que había elegido las ha rechazado el Señor"* (ibid. 24). ¿Quiénes son esas dos familias? Son el sacerdocio y la realeza.

21. Cuando algo se compara con dos cosas distintas, se debe elegir lo mejor de ambas (*dabar šehuqqaš lište middot w'attah noten lo koaḥ hayafeḥ šebištehen*) se explica del siguiente modo: *El justo como palmera florecerá* (Sal 92,13). ¿Se puede pensar que del mismo modo que la palmera no da sombra, el justo tampoco la dé? El texto dice: *Cual cedro en el Líbano crecerá* (ibid.). O ¿es posible que del mismo modo que el cedro no produce frutos, tampoco el justo los produzca? El texto dice: *Como palmera florecerá*. Por consiguiente, se le adjudica lo mejor que hay en ambas cosas (42).

De modo similar: *Gotee cual lluvia mi doctrina* (Dt 32,2). Del mismo modo que la lluvia mencionada es vida para el mundo, así las palabras de la Torá son vida para el mundo. O bien, del mismo modo que parte de la gente se alegra con la mencionada lluvia y parte se aflige con ella —los que van de camino se afligen con ella, los que surcan los mares se afligen con ella, los que cubren los tejados se afligen con ella, el que tiene su pozo lleno de agua y tiene delante el lagar y el granero se aflige con ella—, ¿puede ocurrir lo mismo con las palabras de la Torá? El texto dice: *Destile cual rocío mi palabra* (ibid.). Al igual que todo el mundo se alegra con el mencionado rocío, así todo el mundo se alegra con las palabras de la Torá. ¿O del mismo modo que el rocío mencionado es poco abundante, así también las palabras de la Torá serán poco abundantes? El texto dice: *Gotee cual lluvia mi doctrina*.

22. Expresión que ha de explicarse por medio de otra análoga que la acompaña (*dabar šəḥabero mokiaḥ 'alayw*) se explica del siguiente modo: *Regalo en secreto aplaca la cólera, y soborno en el seno, furor violento* (Prov 21,14). Debería decir: "Y soborno en el seno aplaca el furor violento", pero se omite (el término "aplaca") porque la primera frase es análoga a ésta.

De modo similar: *Pues no con trillo se desgrana la neguilla, y la rueda de la carreta se pasa sobre el comino* (Is 28,27). Debería decir:

(42) Cf. GnR. 40(41),1; NmR. 3,1; Taa. 25a; B.B. 80b.

“ni la rueda de la carreta”, pero la primera frase es análoga a ésta, y por eso se omite (el término “no”) de ella.

23. Expresión que sirve de analogía a otra (*dabar šehu' mokiah' al habero*) se explica del siguiente modo: *La voz del Señor estremece el desierto, estremece el Señor el desierto de Qades* (Sal 29,8). ¿Acaso sólo el desierto de Qades se estremece ante el Santo, bendito sea? En verdad, todos los desiertos se estremecen ante él. Y por qué se dice? Para servir de analogía a todos los demás desiertos, ya que es el más grandioso entre ellos. Prueba de esto es: *Y habéis morado en Qades muchos días* (Dt 1,46).

De modo similar: *La voz del Señor retuerce a las ciervas* (Sal 29,9). ¿Acaso sólo las ciervas se estremecen ante el Santo, bendito sea? Ciertamente todos los seres se estremecen ante él. Siendo así, ¿por qué se dice *ciervas*? Porque son fuertes y ligeras en la carrera. Y prueba de ella es: *Que hace mis pies (veloces) como los de las ciervas* (Sal 18,34).

24. Algo que pertenece a un conjunto y se especifica para ofrecer una enseñanza sobre ello mismo (*dabar šehayah biklal w'yaša' min hak'lal l'lammed 'al 'ašmo*) se explica del siguiente modo: *Y envió Josué, hijo de Nun, desde Sitim dos hombres espías en secreto diciendo: “Id y explorad el país y a Jericó”* (Jos 2,1). Jericó estaba incluida en el conjunto, ¿por qué se especifica? Para enseñar acerca de ella misma que era equivalente a toda la tierra de Israel.

De modo similar: *Y faltaron de los partidarios de David diecinueve hombres y Asael* (2 Sm 2,30). Asael estaba incluido en el conjunto, ¿por qué se especifica? Para enseñar acerca de él mismo que era equiparable a todos ellos.

De modo similar: *El día en que el Señor lo libró de manos de todos sus enemigos y de manos de Saúl* (2 Sm 22,1). Saúl estaba incluido en el conjunto, ¿por qué se especifica? Para enseñar acerca de él mismo que la dureza de su persecución estuvo por encima de todos sus enemigos.

25. Algo que pertenece a un conjunto y se especifica para ofrecer una enseñanza sobre otra cosa (*dabar šehayah biklal w'yaša' l'lammed 'al habero*) se explica del siguiente modo: *No aceptaréis rescate por la vida de un homicida* (Nm 35,31). ¿No estaba acaso incluida la muerte del asesino en el conjunto de todos los castigos?; ¿por qué se especifica? Para enseñar que por el homicida no se coge rescate, pero se coge rescate por un diente, un ojo, una mano, un pie y por el resto de las pérdidas.

De modo similar: *No segarás tu campo ni podarás tu viña; no segarás el renadío de tu (última) cosecha ni vendimiarás los racimos de tu*

cepa (Lv 25,4-5). ¿Acaso la siega, la poda, la cosecha y la vendimia no forman parte del conjunto de todas las labores (agrícolas)? ¿Por qué se especifican? Para enseñar que por esos cuatro trabajos se es culpable, excluyéndose la arada, azadonar, la escardadura, la tala, podar los olivos, etc. por cuya causa no se es culpable (43).

26. Expresión metafórica (*mašal*) (44) se explica del siguiente modo: *Si se levanta y camina fuera de casa sobre su propio soporte* (Ex 21,19) quiere decir: restablecido a su anterior salud. Pues si tú dijeras “sobre su bastón”, aún estaría enfermo, pero esto enseña que la Escritura lee: su cuerpo es el apoyo.

De modo similar: (*Si el ladrón fuere sorprendido en la irrupción y fuere herido y muriere no será objeto de venganza de sangre*). *Si luciere el sol sobre él, será objeto de venganza de sangre* (Ex 22,2). ¿Acaso sólo sobre él luce el sol? En verdad, luce sobre todos los que vienen al mundo. ¿Por qué dice el texto: *si luciere el sol sobre él*? Simplemente porque del mismo modo que el sol es paz para el mundo, también en este caso lo es. Si (el dueño de la casa) sabía que (el ladrón) se creía en paz con él y lo mata, he aquí que es culpable por ello (45).

27. La correspondencia (*k^cneged*) se explica del siguiente modo: *Con arreglo al número de días que empleasteis en explorar el país, cuarenta días, por cada día un año...* (Nm 14,34). Los hizo vagar por el desierto cuarenta años en correspondencia con los cuarenta días durante los cuales exploraron el país. Quiere decir que lo uno se corresponde con lo otro.

De modo similar: *Dijo el Señor a Jehu: “Por cuanto has obrado bien al hacer lo que es recto a mis ojos y has ejecutado en la casa de Ajab exactamente lo que mi corazón proyectaba, tus hijos hasta la cuarta generación se sentarán sobre el trono de Israel”* (2 Re 10,30). ¿Por qué hasta la cuarta generación? En correspondencia con las cuatro generaciones que permaneció la familia de Ajab hasta que fue desarraigada por medio de él. Y esas generaciones son: Omrí, Ajab, Joram y sus hijos. Y ¿de dónde sabemos que tuvo hijos? Porque se dice: *Hemos bajado a saludar a los hijos del rey* (ibid. 13). Cuatro se corresponde con cuatro.

28. La paronomasia (*remez*) se explica del siguiente modo: *Por ello así dice el Señor, Dios de Israel, sobre los pastores (haro'im) que*

(43) Cf. M.Q. 3a.

(44) Según la Misná de R. Eliezer, sólo hay tres pasajes en la Biblia que fueron interpretados alegóricamente por R. Yismael (Ex 21,19; 22,2 y Dt 22,17), y la Halakah estuvo de acuerdo con su opinión en dos, que son los ofrecidos en nuestro texto.

(45) Cf. jSan. 8,8; jKet. 4,3.

pastorean (haró'im) a mi pueblo: Vosotros habéis dispersado mi rebaño, los habéis ahuyentado y no os habéis cuidado de él. He aquí que yo me cuidaré de castigaros la maldad (roa') de vuestros actos —oráculo de Yahvé— (Jr 23,2).

De modo similar: *Y ahora dice el Señor: Si os empeñáis en decir "carga del Señor", siendo así que yo os he prohibido decir "carga del Señor", entonces, por haberlo dicho, yo os cargaré bien y os tiraré lejos de mí (Jr 23,38-39).*

De modo similar: *Y habéis dicho: "No, pues a caballo huiremos"; por eso habéis de huir (Is 30,15). Para enseñarte que por medio de los términos con que se expresa su pecado, con esos mismos términos se cumplirá su castigo.*

29. La guematría (*g^ematrya'*) se explica del siguiente modo: *Movilizó a sus partidarios, gente nacida en su casa, en número de trescientos dieciocho (Gn 14,14), se refiere a Eliezer(46), cuyo valor numérico es ése.*

De modo similar: *Con esto (b^ezo't) podrá entrar Aarón en el Santuario (Lv 16,3). Se alude con ello a que el primer templo permanecería cuatrocientos diez años. ¿De dónde lo sabemos? Por el término b^ezo't ("con esto")(47).*

De modo similar: *Cuado hayas engendrado hijos y nietos y hayáis envejecido (w^enosantem) en el país (Dt 4,25). Se alude con ello a que habitarían en el país ochocientos cincuenta y dos años. ¿De dónde lo sabemos? Por el término w^enosantem ("hayáis envejecido")(48). Y finalmente fueron exiliados, según está escrito: *El Señor, nuestro Dios, vigiló para enviarnos esta desgracia, pues justo es el Señor, nuestro Dios (Dn 9,14). ¿Debido a que es justo (şadiq) estaba atento a esta desgracia y la trajo sobre nosotros? A pesar de ello, dijo R. Jeremías bar Aba, el Santo, bendito sea, hizo caridad (ş^edaqah) con Israel adelantando el exilio de Sedecías, mientras aún permanecía el exilio de Jeconías (49). ¿Cuánto lo adelantó? Dos años. ¿Por qué (sabemos que lo) anticipó? Por el valor numérico de w^enosantem (50).**

(46) La suma del valor numérico de cada una de las consonantes que componen el nombre hebreo de Eliezer es trescientos dieciocho. Cf. NmR. 18,21, donde aparecen, además de éste, otros ejemplos del mismo tipo.

(47) Cuyo valor numérico es cuatrocientos diez. Cf. LvR. 21,9.

(48) Cuyo valor numérico es ochocientos cincuenta y dos.

(49) Así, los sabios del exilio de Jeconías pudieron enseñar la tradición a sus sucesores.

(50) Debido a esos dos años de adelanto, la maldición de Dt 4,26, que aparece a continuación: *Pronto habréis de desaparecer por completo de sobre el país... pues seréis completamente exterminados*, no se cumplió en ellos. Cf. Git. 88a; San. 38a.

30. El cambio de las letras (*hilluf ha'otiyot*) se explica del siguiente modo: *He aquí que voy a suscitar contra Babilonia y contra los habitantes de Leb-Qamay* (Jr 51,1). Cuando cambias las letras de *Leb-Qamay* por el procedimiento de *Atbas* (51) resulta *ksdym* ("caldeos").

De modo similar: *Y el rey Sesak beberá después de ellos* (Jr 25,26); si cambias las letras de "Sesak" por medio del *Atbas*, resulta Babel.

31. El notaricón (*notariqon*) se explica del siguiente modo: *Abrahán, padre de multitud* (*ab hamon*) (Gn 17,5) (52).

Y karmel en su alforja (2 Re 4,42). *Karmel* es *RaK MaL*, una cosa que es blanda (*rak*) y se quiebra (*nimlal*) con la mano. *En su alforja* (*b^esiqlono*) quiere decir que vino (*ba'*) y derramó (*wayissoq*) para nosotros (*lanu*) (53) y comimos (*w^aakalnu*) y agradable (*w^enawey*) fue (*hayah*).

SaFeNaT-Pa'NeaH (Gn 41,45) quiere decir: guardián (*Sofeh*), re-dentor (*Podeh*), profeta (*Nabi'*), protector (*Tomek*), intérprete (*Poter*), hebreo (*ibri*), inteligente (*Nabon*) y vidente (*Hozeh*) (54).

(*Me maldijo con una maldición*) *atroz* (*NiMReSeT*) (1 Re 2,8 quiere decir, adúltero (*No'ef*), bastardo (*Mamzer*), asesino (*Roseah*), rebelde (*Sorer*), abominación (*To'ebah*).

32. Lo que aparece antes y lo que aparece después del lugar que le corresponde en la frase (*muqdam w^em^eu^har shehu' ba'inyan*) se explica del siguiente modo: *La lámpara de Dios aún no se había apagado, y Samuel estaba acostado en el templo del Señor* (1 Sm 3,3). Sin embargo, sentarse en el templo estaba tan sólo permitido a los reyes de la casa de David, pues está dicho: *Y fue el rey David a sentarse ante el Señor* (2 Sm 7,18). ¿Por qué, pues, el texto dice: *Y Samuel estaba acostado en el templo del Señor*? Simplemente porque hay algo que aparece antes del lugar que le corresponde, (debiendo entenderse): "Y la lámpara de Dios aún no se había apagado en el templo del Señor, Samuel estaba acostado en su lugar" (55).

De modo similar: *Los ojos del Señor (se vuelven) hacia los justos, y sus oídos hacia el clamor de ellos. Es la faz del Señor contraria a los malhechores, para borrar de la tierra su memoria. Clamaron y el Señor oyó* (Sal 34,16-18). Esto debería ir delante.

(51) Procedimiento que consiste en intercambiar la primera letra del alfabeto por la última, la segunda por la penúltima y así sucesivamente.

(52) Cf. GnR, 46,7; Sab. 105a.

(53) Derramó agua para lavarnos las manos.

(54) Cf. GnR. 90,4.

(55) Cf. Qid. 78b.

33. Lo que aparece antes y lo que aparece después del lugar que le corresponde en las secciones (*muqdam w^me'uhar šhu' baparasiy-yot*) se explica del siguiente modo: Yo, Qohélet, he sido rey sobre Israel en Jerusalén (Qoh 1,12). Dijo R. Semuel bar Yisjaq: Esto debería estar al principio del libro de Qohélet, pero no hay "antes" ni "después" en la Torá (56).

De modo similar: *Cuando hayáis llegado a la tierra de Canaán, que os doy en propiedad, y hiera la llaga de la lepra a una casa del país propiedad vuestra* (Lv 14,34). R. Leví en nombre de R. Jama bar Hanina: Esto debería ir al principio de la sección *N^ega'im*, pero no hay "antes" ni "después" en la Torá.

Enseñó Ezequías: *Y habló el Señor a Moisés en el desierto de Sinaí en el año segundo* (Nm 9,1). Esto debería ir al principio del libro de Números (57), pero no hay "antes" ni "después" en la Torá.

Dijo cierto hereje a R. Abahu: "Está escrito: *Salmo de David cuando huía de su hijo Absalón* (Sal 3,1). Y también está escrito: "*Mik-tam*" de David cuando huyó de Saúl a la caverna (Sal 57,1). ¿Qué ocurrió primero? ¿Qué sucedió antes: el episodio de Absalón o el episodio de Saúl?" Le contestó: "Vosotros, que no utilizáis el apoyo (mutuo de los versículos) para la interpretación, encontráis aquí una objeción; pero nosotros, que empleamos el apoyo, no encontramos ninguna objeción, pues dijo R. Yojanán: ¿Dónde se dice en la Torá que debe tenerse en cuenta tal apoyo? Está dicho: *Apoyados eternamente y para siempre* (Sal 111,8). ¿Por qué se apoya la sección de Absalón en la sección de Gog y Magog? Para enseñarte que si alguien te pregunta: ¿Es posible que un esclavo se rebele contra su amo?, le respondas: "¿Es posible que un hijo se rebele contra su padre? Pues esto ocurrió, y también puede ocurrir aquello (58).

(56) Cf. QohR. 1,12.

(57) Cf. la explicación del porqué en Pes. 6b.

(58) Cf. Ber. 10a.